

República

\$0.50

Año 4 No. 1

**EXCLUSIVO!
MIRO CARDONA DICE
COMO LO TRAICIONO
WASHINGTON,
ACUSA A FIGUERES
DE BUFON
Y AFIRMA QUE LA
COEXISTENCIA
ES MANEJADA
POR LOS
AMERICANOS**

**EL
"BIGOTAZO"
DE MANOLO
COEGO**

**COMO ES
EL ROMANCE
DE UNA
PRINCESA?**

**OPINAN A FAVOR Y EN CONTRA
DE LA COEXISTENCIA
EDICION ESPECIAL
SOBRE CUBA**

ACUSAN DE ASESINATO A RAPHAEL



callegas

República

SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR
Max Lesnik

ADVERTISING MANAGER
Oscar Zangróniz

DIAGRAMACION Y ARTE
Mauricio Fernández
Esteban Vallajo

JEFE DE INFORMACION
Julio Otazo

JEFE DE REDACCION
Celedonio González

EQUIPO PERIODISTICO
Oscar Iborra, Guido Brigante,
Jorge Gutiérrez, Jess Losada, Jasy
Losada, Loló Acosta, Armando Couto,
María Josefa Sánchez,
Wilfredo García, Agustín Tamargo
Raul Hernández Morales

Julio Ferreira Mora

FOTOGRAFIAS
Esteban Martín
Wide World Photos
(Associated Press)
United Press
Agencia EFE

CORRESPONSALES

Puerto Rico: Hugo Mir

Méjico: Angel González
República Dominicana: Mario Rivadulla
Sur América: Luis Quispe
Venezuela: Reinaldo Pico
España: Carlos Alberto Montaner

OFICINAS CENTRALES
45 S.W. 36 Court, Miami, Fla. USA 33135
Teléfono: 446-6489

DISTRIBUCION NACIONAL
American Distributor
Impreso en Continental Printing
Hiialeah, Florida, USA

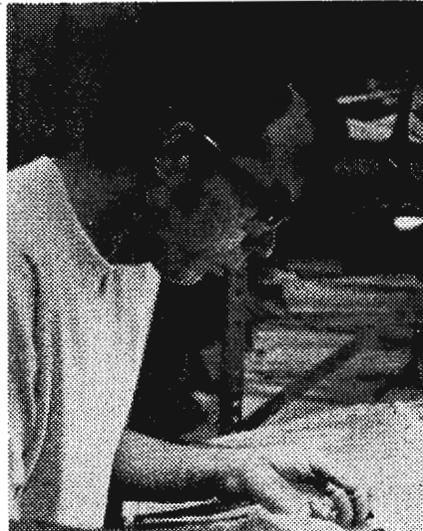
DISTRIBUCION EN PUERTO RICO
Matias Photo Shop

Portada a Colores:
Allied Bindery

Año 4 No. 124

14 de Febrero
de 1973

Esta Semana



MIGUEL F. CALLEJAS



FIGUERES Y MIRO, ANTES DE LA CENA.

(FOTO: PINO)

¿Cómo es el romance de una princesa? Por el de la Princesa Ana, usted sabrá cómo es. Ya se ha hecho hábito en REPLICIA informarlo todo, con la última siempre . . . y en eso de descubrir romances vamos batiendo "records".

En Venezuela, Wilfredo García casi se nos "jala", pero logró reportarnos la transformación del actor cubano Manolo Coego. Ya Coego no es el mismo de las novelas de Cuba, junto a Raquel Revuelta. Ahora tiene pelo largo y tremendo bigotazo. ¿Será porque los tiempos cambian? Seguro que sí. Hasta el cantante RAPHAEL se nos ha transformado. Ahora es un asesino. Pero . . . ¡no se asusten sus admiradoras! . . . eso sólo ocurre en su última película.

Esta es una edición especial sobre el problema cubano. Tras las declaraciones de José Figueres en Puerto Rico, el caso cubano se ha convertido en noticia y tema candente. El doctor José Miró Cardona -a los 70 recién cumplidos y diez años después de su renuncia a la dirigencia de la organización anti-castrista que trataba directamente con el gobierno de Estados Unidos- acusa a José Figueres de ser un bufón al servicio de los intereses del gobierno norteamericano, encaminados a algún tipo de negociación con el tirano Castro. Ha sido para mí una singular experiencia entrevistar a Miró Cardona en su modesta residencia de Puerto Rico. Miró me ha dicho cosas que hasta ahora se había callado. Me ha confesado cómo fue su crisis con el gobierno de Kennedy tras el descalabro de Playa Girón. Y me reveló su escabroso incidente con Bob Kennedy. El profesor Miró Cardona está escribiendo un libro sobre sus experiencias junto a los norteamericanos en la lucha contra Castro. El libro será un "best-seller". Pero nos sentimos complacidos de adelantarnos a la publicación del libro y revelar estas cosas, que -al decir de Miró Cardona- explican cómo los norteamericanos están tras la llamada "coexistencia".

Miguel Callejas, pintor y caricaturista cubano de reconocida fama, ha realizado el Miró de nuestra portada. El joven artista del veterano Zig Zag y Director de Arte de la Spanish Advertising, nos da un Miró Cardona como realmente lo hemos visto en nuestro viaje a la Isla del Encanto.

En otras páginas, varios dirigentes o activistas del exilio opinan sobre el "diálogo" o "entendimiento" entre los opositores y Castro. Es un trabajo de Iborra -que está realizando fotos distintas- en el cual capta opiniones a favor y en contra. Los señores Luciano Nieves y Tony Costales plantean su tesis de la "apertura política". Conte Agüero plantea la tesis que él llama "Asedio Amistoso del Presidente Nixon", algo así como "bombardearlo" con cosas que le recuerden que Cuba está esclavizada y que los cubanos queremos ser libres. Por otra parte, otros se pronuncian por la acción. Diga usted, estimado lector, su opinión.

Esta es otra de esas revistas para la colección. Lo tiene todo. Lo cubre todo. Lo informa todo.

Max Lesnik

el que fuera "hombre
de los americanos"
rompe un silencio de 10 años...

Washington es responsable de la coexistencia.. yo acuso a Figueres de ser un bufón





miró cardona
en una entrevista exclusiva
con max lesnik

fotos rex



Me amenazaron con declararme enemigo público de U.S.A.

Estoy en casa del Dr. José Miró Cardona; un hogar sencillo, humilde, en la plácida zona de la Universidad de San Juan de Puerto Rico, donde residen austeramente los profesores de dicho recinto universitario. Café cubano. Libros por todas partes. Ernestina, la esposa atenta y criollísima. Nena, la secretaria que es parte de la familia. Afuera hay sinfonía “coqui”, el diminuto y frágil pajarito de Borinquen que nos recuerda nuestro tomeguín del pinar. En la “perla del Edén” nos sentimos como en nuestro suelo natal, pero falta algo . . .

Heredero de un prestigioso apellido de estirpe mambisa, ex Primer Ministro de Cuba en 1959 y el cubano que como dirigente del Consejo Revolucionario ocupara la más importante posición en la lucha contra el tirano Castro —tratando directamente con el gobierno norteamericano y propiciando hechos como la invasión de Abril de 1961— el profesor Miró Cardona acaba de arribar a los setenta años de edad.

Me honro con su amistad. Lo he conocido en las “buenas” y en las “malas”. Pocos hombres he visto de su humildad y su

honestidad. Su hombría de bien y su discreción le han ganado más de un enredo y ha tenido el valor de resistirse a “salvar la cara”, prefiriendo callar su verdad por doloroso que esto resulte. Si algún cubano no comprendió a Miró Cardona hace algunos años, ya por estos tiempos habrá aprendido a admirarlo.

Creo que Miró Cardona no es un hombre fuerte para la política cubana. Le falta “garra”, pero me asombra su dignidad enhiesta y esa humildad que le sobra. Le ha tocado muchas veces ser un incomprendido y ha cargado esa cruz con nobleza, con patriotismo, con altura de miras. Confieso que le quiero. Para mí es un ejemplo de buena fe humana y de una candidez en desuso. A Cuba, creo yo, le haría falta muchos hombres de esta pureza de alma.

He venido a casa del amigo en este viaje a Puerto Rico, apenas unas horas después del acto de la “Cena Martiana” convocada por Enrique Núñez, donde me tocó hacer uso de la palabra antes que el Gobernador de Puerto Rico, el ex Gobernador Muñoz Marín y el Presidente de Costa Rica.

Réplica/ 19

Todos sabemos lo que el señor Figueres dijo en dicho evento. El Dr. Miró Cardona estuvo a punto de levantarse e irse en medio del discurso de Figueres donde planteó que "los cubanos debíamos regresar a Cuba y ponernos de acuerdo con el tirano Castro". Me confesaba Miró Cardona que no se había retirado del acto por respeto a las personalidades puertorriqueñas que estaban presentes. Fue un acto obligado de decencia que muy a pesar de nuestros criterios, tuvimos que observar nosotros y mil quinientos cubanos que abarrotaron el Hotel San Juan.

Esta entrevista con Pepe Miró responde a Figueres con hidalguía y brillantez. Pero hay algo más. De la charla con Miró, ha salido una denuncia de lo que ocurre en el caso cubano y hemos obtenido importantes y sensacionales revelaciones que de no haber sido por el insulto de Figueres, quizá Miró Cardona no nos las hubiera confiado. Esta es, a mi juicio, la más importante declaración sobre la tragedia cubana.

—¿Qué opinas del discurso de Figueres?

—La noche de anoche ha sido dolorosa para toda Cuba: la del combate, la Cuba del destierro, la Cuba de las prisiones, la Cuba que sufre crucificada. Infortunadamente hemos oído al señor Figueres a quien lo calificamos, indudablemente, de un BUFON. Porque en toda su perorata, más que hablar de sus trapacerías políticas y ofender a Martí, de ofender a los que lo invitaron, a la audiencia que estaba allí y a los que estaban siguiendo el acto por televisión, fue a las claras portador de un cruel mensaje, envuelto en palabras desalentadoras, que bien pueden ser una encomienda muy mal hecha.

—¿Crees que haya algo detrás; quizá una "encomienda amistosa"?

—Yo no diría "encomienda amistosa". Yo diría una "orden", como la que ha tenido el señor Galo Plaza, desde que lo elevaron a la Secretaría General de la OEA, cuando resultó electo por toda la presión ejercida por Sol Linowitz, que planteaba en aquel momento la necesidad de las relaciones con

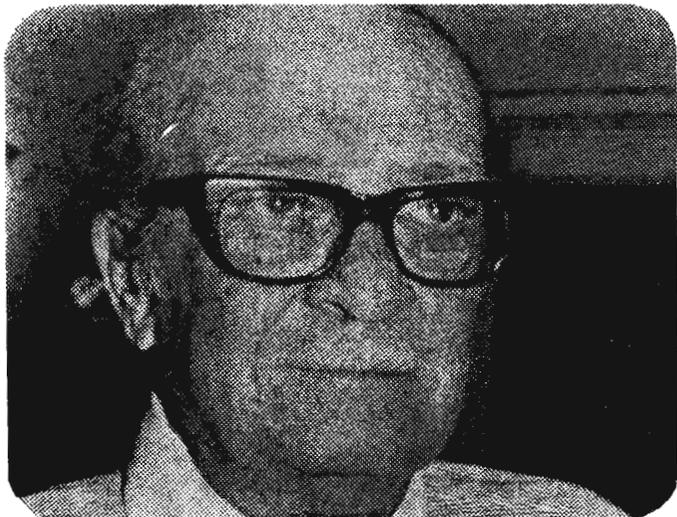
elecciones de futuro. Lo que está haciendo Figueres es justificarse él mismo en sus mentiras, que después de haber dicho que no pactaba con Rusia le está vendiendo café... Ofendió, repito, la memoria de Martí.

—¿Qué le aconsejarías a los cubanos, Pepe?

—Es hora de que frente al hecho consumado el cubano tome una actitud. Lo he dicho antes y lo repetiré ahora. Creo que no estoy solo en esta tesis y tú mismo me lo planteaste hace años. Si los superpoderes han hecho de Cuba un asunto internacional. Si la cuestión cubana está internacionalizada por obra de los EE.UU. y la Unión Soviética, a partir de Punta del Este, cuando se dejaron incumplidos los Acuerdos —es decir: se dictó una sentencia contra el tirano Castro y no se llevó a ejecución y se le dio la oportunidad a Kruschev de armar la isla y negociar para que Castro fuera "intocable"— el problema dejó de ser cubano, dejó de ser continental para convertirse en un problema mundial... hay que internacionalizar la causa...

—¿Cómo implementar tu tesis de internacionalizar la lucha?

—Frente a la tesis de los que creen que no se puede hacer nada porque la policía norteamericana y la marina británica no dejan moverse de sus costas a los combatientes cubanos y frente a la tesis de la heroicidad de poner mártires en las manos sangrientas de Fidel, yo creo que tenemos que replantearnos la lucha. Hay cosas que no se le podrían contener en el Mundo a la oposición anti-castrista. Sabemos que no se le permite a los posibles gobiernos y países amigos, que los cubanos preparemos acciones militares contra la tiranía, pero podemos replantear la lucha "fuera de las fronteras de Cuba". No llevarles mártires por ahora a Castro. Eso sería inútil. Internacionalizar la lucha significa abrir batalla, a sangre y fuego, contra el enemigo dondequiera que esté. Entonces sí que se nos oirá y no se podrá decidir el destino de Cuba sin la voz de Cuba que no acepta rendición ni pacto.



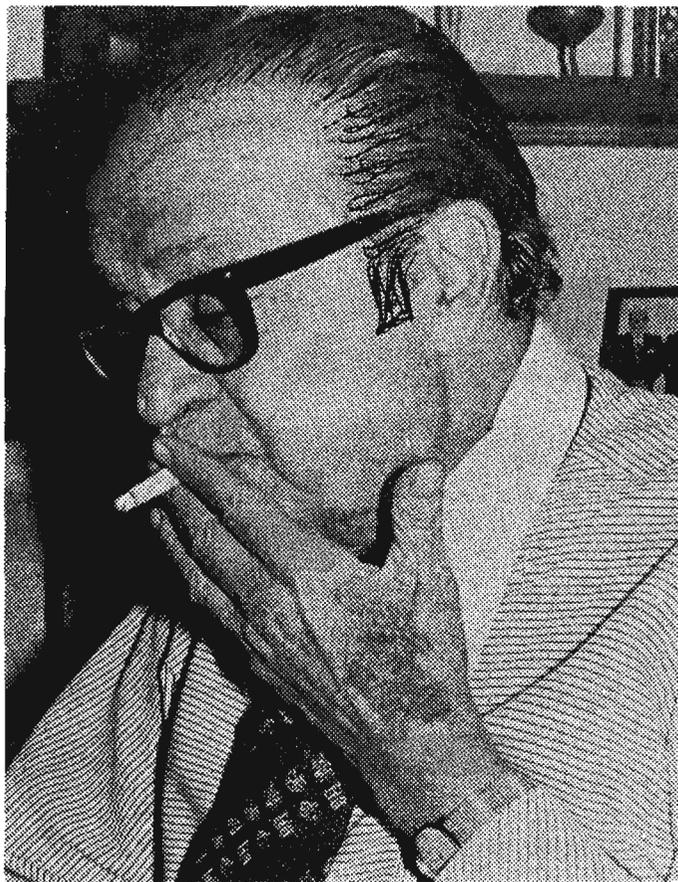
Figueres insultó a Martí pero su insulto nos ha puesto de pie...

Castro y sin embargo, derrotó al señor Ritter Aislán, para elevar al señor Galo Plaza a dicho cargo. Galo Plaza no ha hecho más que visitar todos los gobiernos para que sea la propia América Latina la que le pida al gobierno de USA que pacte con Castro. Así veremos como los USA se verán presionados. Conocemos esa política de los americanos de "falso pudor". Pero el señor Figueres ofendió a Martí, ofendió a los combatientes del clandestinaje, ofendió a los que concurrieron a Bahía de Cochinos. Dijo que la deserción de EE.UU. en Bahía de Cochinos, justificó la deserción de EE.UU. del caso cubano y que ello nos obliga a volver a Cuba con la cabeza baja y comprometidos a no conspirar frente al régimen de Castro, pendiente a unas raras e imposibles

—¿Por que tú renunciaste al Consejo?

—Porque estaba convencido que los EE.UU. no prestarán ayuda a los demócratas cubanos. Estaba convencido que nos iban a negar "el pan y la sal". Hasta ese momento yo me jugaba una carta y recibía promesas del Presidente de EE.UU. Pero desde ese momento yo no estaba dispuesto a traicionar mi conciencia, no podía prestarme a decir mentiras. A mí no se me puede decir que yo diga una mentira. Por respeto a la jerarquía de los hombres del gobierno americano con los que yo trataba, además de por mi condición, yo podía guardar secretos y no decir toda la verdad. Yo tengo un libro en preparación que se llamará "EL ITINERARIO DE UNA DERROTA". Yo creo que ni los cubanos ni los norteamerica-

[Handwritten signature]



Con mi silencio íbamos a perder la batalla de la historia . . .

nos han comprendido el sacrificio del silencio mío. Porque estamos en un mundo de confusiones. Pero yo he preferido callar muchas cosas porque no acepto darle un arsenal profuso de armas al comunismo y sus secuaces. Te juro que prefiero el silencio y es un silencio que me duele y que me tiene sufriendo hace años. Yo traté la cuestión cubana en los niveles más elevados del gobierno de los EE.UU. y sería un escándalo conocer las interioridades de estas relaciones. Por eso he callado. De ahí mi silencio. Silencio que me ha hecho daño, pero que tengo que romper cuando veo un golpe bajo como el que acaba de darnos el señor José Figueres, quien ha insultado a nuestro Apóstol.

—¿Hasta cuándo será tu silencio?

—Mira, Max, un amigo me escribía diciéndome que íbamos a perder dos batallas: la batalla de la guerra y que con mi silencio también íbamos a perder la batalla de la Historia. Yo no seguiré callando toda la vida. ¡Que Dios me ilumine cuando deba publicar este libro! pero en ocasiones como ésta, ante una decepción como la de anoche cuando escuché a Figueres, yo no puedo mantenerme callado. Es muy grande la traición desleal que se le está haciendo a nuestro pueblo y yo tengo el deber de denunciarla y decir lo que pienso.

—¿Tú crees que Figueres es un buen amigo que cree sinceramente lo que dijo?

—No; él demostró por las claras que no es amigo de los cubanos. El es un farsante. A pesar de que tú, con tu discurso, condicionaste el ambiente y le anunciaste por las claras desde tu turno anterior al de él, que los cubanos no aceptamos entendimiento con Castro. Ese señor no es amigo nuestro . . .

—¿Tú crees que . . . ? —Bueno, yo creo que hay una falta de pudor enorme . . . Figueres olvidó lo que fue Martí. Martí fue el genio, el literato

gran virtud histórica de Martí fue la Revolución Cubana, la creación de la nacionalidad cubana. Recuerda que frente a Martí se pusieron los anexionistas, los autonomistas y lo calificaron de loco en Madrid. Y ese loco que murió en la primera jornada de 1895 le costó a España la caída del Imperio Colonial, muchos millones de pesetas y 300 mil hombres. ¿Con qué lo hizo? Con su verdad, con su prédica, con su tesón, con su razón, con su bandera. Teniendo al lado hombres como Juan Gualberto Gómez. Me dirán que hace falta una idea religiosa y yo creo que la idea de Patria es una idea religiosa . . .

—Este cambio de Figueres . . . ¿te sorprendió?

—Bueno, sí y no. Figueres ha sido un servil empleado de los intereses del gobierno de EE.UU. por mucho tiempo. Hay muchas cosas de por medio. Ya una vez él habló enredadamente de este asunto. Figueres cambia de criterio por muchas razones. Una taza de café. Un poquito de café pagado en rublos puede variarle una posición supuestamente ideológica y moral. El es así. Ese es su vicio, su pecado. Sé que los cubanos hemos llegado a una hora difícil de nuestro proceso, pero un pueblo como el nuestro sabe reponerse. **REPONERSE.** Esa es la palabra. Y el señor Figueres nos ha insultado. Y ha insultado a José Martí

—¿Tú crees que los cubanos entiendan la gravedad del momento?

—Mira, Max . . . (larga pausa) . . . estamos en la etapa en que nos hemos quedado solos . . . solos de verdad . . . pero solos debemos continuar . . . yo creo que entonces se va a producir el espectáculo más grandioso de todo un pueblo. Nuestro pueblo tiene un sello especial y puede producir lo inesperado. Ahí es donde se equivocan muchos. Ahora, si hubieran cubanos que no quisieran o pudieran comprender la gravedad de esta tragedia hay que llamarlos a todos. A **TODOS.** Con grandeza y con inteligencia. He roto mi silencio porque creo que se imponen los gestos y las denuncias cuando nos clavan una daga verbal como la del Sr. Figueres. Quiero servir a Cuba, a nuestra Patria. Pero deben ser otros hombres más jóvenes que yo. Los hombres no tienen que saber lo que les va a pasar, pero sí tienen el deber de analizar lo que les ha pasado. A mí me tocó vivir el papel más importante de una época en la lucha frente al tirano Castro. Fue el rol más difícil de mi vida. Conmigo se estaba decidiendo el destino de Cuba y yo tenía que estar callado. Hablaban conmigo. Me engañaban o no. Pero había un campo de posibilidades para una solución de la tragedia cubana. Yo no podía ir al Parque de las Palomas y decirle a los exilados: "Se me ha informado que . . . se me ha dicho que . . ." Y después, ya he dicho por qué me he callado, por qué me he mantenido en silencio. Del 19 de marzo al 17 de abril de 1961 yo viví un siglo de años desgarradores en cada minuto de angustia y preocupación. Salí de un lugar con la más clara ilusión y veintinueve días después se me cayó el alma.

—¿Alguna vez esos factores del gobierno americano con que tú tratabas te dijeron que el caso cubano estaba muerto para ellos?

—Nunca. Nunca. Eso nunca. Soy yo el que lo percibo por dos memorandums que se cursan en febrero y en marzo. En el primero yo voy a buscar la respuesta a Washington. El segundo no tuvo respuesta. Yo tanteo el problema directamente . . .

—¿Con funcionarios públicos o secretos?

—No, no. Nada secreto. Funcionarios del gobierno americano. El Departamento de Estado . . .

—La última vez que hablaste con el Presidente Kennedy, ¿fue cuando la captura de los combatientes de Girón?

—Creo que fue el 31 de enero que me dijo una frase que no puedo olvidar; "SU DESTINO ES SUFRIR, DOCTOR. YOUR FATE IS TO SUFFER, DOCTOR . . ." (pausa larga) . . .

—Cuando Kennedy contempla el descalabro, ¿qué pasa?

—El asume la responsabilidad. El se echa la culpa. Lo hace inmediatamente.

—¿Notaste en algún momento la posibilidad de un

“comeback” para revitalizar la cuestión, para tratar de ayudar en serio a los cubanos, o no?

—Bueno, una cosa donde nada más que había una promesa vaga. Cuando yo digo que voy a renunciar, me piden . . . ellos me dicen que si yo quiero hablar con Robert Kennedy. Yo estoy con Aragón y les digo a ellos que no . . . Y él me dice, ¿por qué le dijiste a los americanos que no querías la entrevista? Y yo le digo: porque si les digo que sí estoy interesado, me tienen aquí esperando veinte días. Tú verás que de esta manera, ellos son los que se ocupan de la cosa y me llaman al hotel . . . Cuando llegues al hotel, verás que te llaman para darte la entrevista para mí . . .

—¿Y hablaste con Robert Kennedy?

—Sí.

—¿Qué te dijo?

—Que yo no podía hacer un statement (declaración) separándome. Que eso me declararía enemigo público de los EE.UU. Primero me pidió que no renunciara. Después que lo aplazara treinta días. Después que la diera a conocer al Departamento de Estado a tiempo. Pero me terminó su exposición diciéndome que hacer la declaración equivaldría a declararme enemigo público de los EE.UU.

—¿Y no te llegaron a declarar enemigo público de los EE.UU.?

—No, no me declararon tal cosa. Más bien pretendía aguantarme y que yo no hiciera la declaración-renuncia que hice. Quería meterme miedo . . . Eso fue lo que me hizo el hermano de Kennedy . . .

—¿Qué decisión tomaste en tan difícil situación?

—Yo llamé a Gonzalo Facio y le dije que necesitaba viajar a Costa Rica para producir allí un documento público. Yo no soportaba más. Se acabaron los insultos y los empujones de esta gente. Yo necesito un país democrático para decir algo de las verdades de lo que estaba ocurriendo. Aunque me mataran . . .

—Es decir, que ante esa situación, ¿ellos replegaron su posición?

—Sí.

—Miró: si el proceso cubano no es encaminado a una línea más efectiva, ¿qué ocurrirá?

—Inevitablemente, los más nuevos tienen la tragedia de dejar de ser cubanos. Hay una transculturación que no podemos evitar. Pero hay que revitalizar las fuerzas cubanas. Ustedes tienen el deber de hablar todos los días. De motivar. De hacer conciencia . . .

—¿Cómo lograr un “renacer”, Miró?

—Bueno . . . (pausa larga) . . . es una gran pregunta. Mira; como yo no encuentro en el mundo nada absolutamente malo ni absolutamente bueno, creo que la actitud desvergonzada de Figueres ha sido un cáustico para unir al exilio cubano. Un despertar.

—¿Tú crees que hay que decirle GRACIAS, FIGUERES?

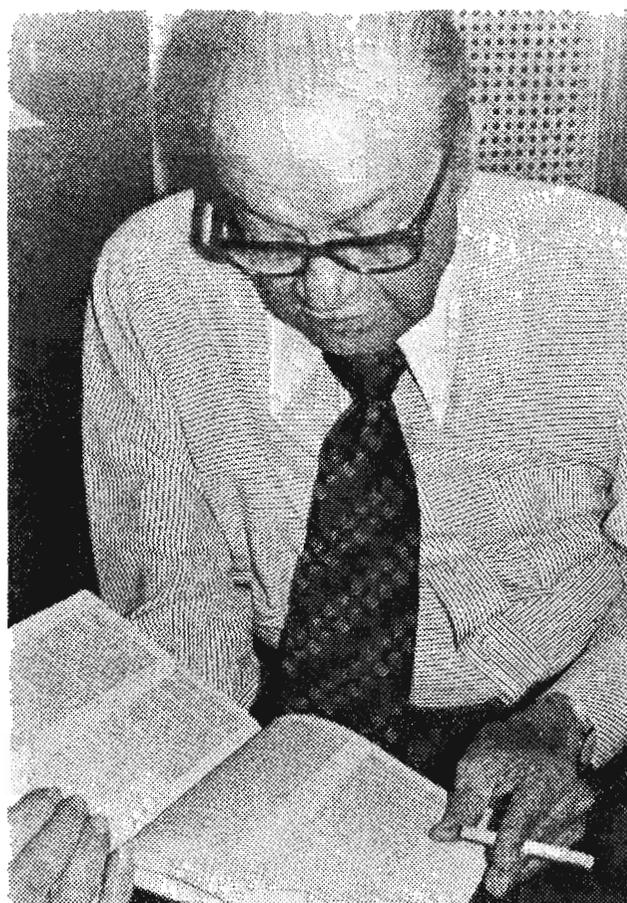
—Bueno, todavía no. Después quizá. Cuando nuestro pueblo haya demostrado su innata grandeza, entonces sí. Mi tesis es que de un empujón de esta naturaleza podemos patinar y caer, pero que tenemos una tradición y una condición innata para levantarnos de estos golpes y echar a andar. Yo creo que el Sr. Figueres ha logrado herir la sensibilidad del cubano y el cubano se respeta mucho más de lo que algunos se equivocan en suponer. Cuando ese hombre estaba hablando —y tú lo viste— todos los cubanos trancamos las manos y no lo aplaudimos. Todo lo contrario de lo que ocurrió cuando tú hablaste tempranito, al comienzo del acto, o como cuando habló Enriqueto Núñez, porque ustedes dos hicieron discursos patrióticos, discursos llenos de cubanía rebelde. La primera persona de la que yo me despido en el acto, es el Señor Gobernador de Puerto Rico a quien doy un abrazo . . . un abrazo de “pésame” y . . .

—Y, ¿qué usted le dijo al Gobernador Hernández Colón?

—Le dije, porque lo sentía de verdad: **NO ME HE IDO POR**



Bob Kennedy me quiso meter miedo...



RESPECTO A SU PERSONA . . . Y el pueblo de Puerto Rico vio el acto . . . no me cabe duda que vieron el acto por la televisión . . . El mismo Gobernador no tenía nada de sonriente y tú lo viste. Y Muñoz Marín estuvo muy bien . . . Una señora me llamó al otro día y me dijo: —chico, no parecía que tuvieras tu cara, sino una careta. ¡Qué mal te debes haber sentido!

—Y Figueres no habló nada de José Martí . . .

—Nada, se olvidó parece. Y eso que tiene un hijo que se llama José Martí Figueres, de 15 años . . . A los dieciseis años Martí tenía los grillos puestos . . . preso en las ergástulas españolas . . . lo cual es algo que debe observarse siempre, sobre todo cuando se dice que se siente vocación y respeto por ese gran hombre que fue nuestro Apóstol . . . que no es nuestro, como dijera Hernández Colón, porque traspasó el ámbito insular y pertenece a todos los hombres, como pertenece a todos los hombres el ejemplo de Muñoz y de cualquier hombre sacrificado que se ofrezca en sacrificio por su pueblo . . . Pero claro que ésto no es lo que hay que decirle a Figueres. Yo estoy dispuesto a decirle las cosas que tengo que decirle y tampoco voy a caer en chabacanerías. Quien me conoce —y tú eres uno que me conoce— sabe que yo actúo limpiamente y soy un hombre de cautela.

—¿Qué más se te ocurre decir?

—Oyeme Max, ya lo que tú quieres es que yo diga malas palabras. Sí, me has puesto a hablar más de la cuenta. No. No creas. Te lo digo en serio . . . (pausa larga). Mira, mi querido Max, después de Martí, yo he sido la persona más injuriada en Cuba. Y, ¿sabes por qué? Porque yo no le contesté a nadie nunca. Mira, tú has estado conmigo en todos los momentos difíciles de mi vida política. Estuviste en la primera renuncia, mi renuncia en Cuba. Estuviste en la segunda renuncia y estábamos solos, pero ME ENCONTRASTE. Los que no quisieron estar conmigo, tenderme su mano en aquella ocasión es porque no quisieron. Y yo no olvido. Yo no puedo olvidar nada de eso. Yo mis deudas de gratitud . . .

—No, Miró . . . cumplir con un deber no obliga una deuda de gratitud . . .

—No, yo sé cuales son mis deudas de gratitud.

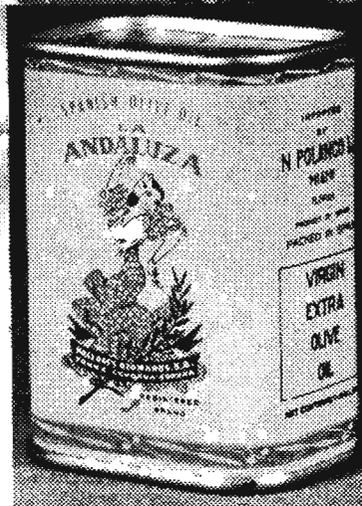
—No, Miró. Lo que yo sí creo —y es una crítica amistosa mía— que el poder que tú tenías, fuiste tan generoso con tus enemigos que no lo usaste contra ellos. Era absurdo que tú, por tu alto sentido de generosidad, dejaras que pillos y bandidos utilizaran los recursos que tú mismo conseguías y no respondieras a las campañas . . .

—Así fue. Y creí que estaba cumpliendo con un penosísimo deber, porque te debo confesar que a mí las injurias me duelen como a cualquiera que tenga sentimientos. En un momento parecía que yo era el enemigo de Cuba y no Fidel. He escuchado los peores adjetivos. Pero Dios me ha ayudado a soportar y aprender. No encontrarán en mi libro una anécdota sin valor histórico, con el solo interés de atacar a alguien. No hay insulto para nadie. Me gusta la verdad y que se abra paso en la historia sin necesidad de gritos e improperios.

—Tu mensaje final, mi querido Pepe. Sé que los cubanos lo tendrán en cuenta . . .

—Yo estoy ya en el umbral del pasado. Quizá no lo vea, pero Cuba va a ganar su batalla final. Te juro que no estoy seguro que yo pueda ver la batalla de la libertad y su conclusión, que va a ser triunfal. Diecisiete años pasaron del Zanjón hasta Baire. Todo eso fue obra de Martí y de los hombres grandes de aquella época. Figueres ha sido un BUFON. Un bufón que nos ha hecho un servicio inconsciente. Vamos a salir del letargo. Vamos a demostrarle al mundo que si nos han "internacionalizado" el asunto cubano, nosotros vamos a "internacionalizar" la gloriosa causa de Cuba. Que sepa el señor Figueres que un pueblo con nuestra tradición y con la entereza de nuestra santa herencia, no acepta la ignominia. Cuba será libre, mi querido Max Lesnik, porque a sus hijos les sobra dignidad y valor.

que sabor y viene de España



Esta Andaluza sí trae el sabor de España, y sus olivares! Haga sus comidas mas apetitosas . . . sus ensaladas mas sabrosas! Deje que La Andaluza le de el toque de sabor a su cocina! . . . Aceite Natural Puro de Oliva, EXTRA VIRGEN!

LA ANDALUZA

ACEITE DE OLIVA EXTRA VIRGEN

DISTRIBUIDOR: N. Polanco Inc.

ARREGUI ADV.